

ca, la ciencia y en la filosofía del siglo XX (citados por Cardenal, 2008). Pero quizá el aspecto más extraordinario de esta, la Nueva Ciencia, es su posibilidad de aplicación en diferentes campos disciplinares; sus diversas teorías de un modo explícito o implícito intentan dar una visión refrescante a la forma de ver y entender la realidad, sin necesidad de reducir su complejidad.

En cualquier caso, estas teorías elaboran un nuevo lenguaje, términos para describir o redefinir y explicar la realidad en sus más diversas manifestaciones, aparecen en este nuevo contexto, elaboraciones literarias como: borrosidad, turbulencias, caos, estructuras difusas, incertidumbre, materia, antimateria, fotones, complejidad, interacciones, fractales, bifurcaciones, holismo, auto-organización, sistémico, entropía, entre otros. Todo esto enmarcado en algo determinado la Teoría Quántica.

Con el desarrollo de los nuevos paradigmas de la ciencia se está viviendo un profundo cambio de época que se expresa en todos los campos de la experiencia humana, la búsqueda de una nueva visión de la realidad. El habituarse a certezas, validando supuestos que históricamente se comprueba que no son ciertos, asumir las responsabilidades como civilización implica un cambio de visión de realidad, y esto cubre todos los espacios de la vida, desde lo ecológico, educativo, social, político, económico, y claro está, lo virtual.

El mundo cambió, pero algunos no se habían dado cuenta, es más, aún lo ignoran y otros tantos no lo quieren aceptar. Bien lo decía Heinz Von Foerster (citado por Najmanovich, 1994), “somos ciegos a nuestra ceguera” (p. 12). Los diversos sistemas, han ejercido en la educación de las personas, influencia para que ellas no vieran más allá de lo evidente, llegando a momentos de oscurantismo para que el conocimiento no pudiese ser apropiado por una población mayor.

El sistema discursivo racional, basado y sustentado en una lógica secuencial, medible, unidireccional, de lógicas convergentes, sostenido y fundado en la palabra y el libro, ha generado una escuela para la razón y el pensamiento denotativo, dejando por fuera experiencias, creativas y modos de aprender y de actuar a través del pensamiento lateral (De Bono), las inteligencias múltiples (Gardner, 1993), el resonar con la vida y el encuentro con la complejidad.

Conceptos como individualidad, fragmentación y competencia, han ganado terreno en el campo educativo, desplazando concepciones y acciones como colectividad, solidaridad y encuentro con la diversidad. La escuela en general unifica y uniformiza a los seres humanos, los llama sujetos, los utiliza para sus fines y conducciones, no permitiendo la autonomía, la emergencia de procedimientos, acciones, modos de aprender, experiencias, sentidos y aprendizajes significativos pluridiversos.

Por lo anterior, la escuela y el sistema discursivo, invisible para todos, pero sospechable en la economía, genera seres productores, cosificados, moldeados y modulados para una vida económica en la que, hasta el ocio, la diversión, el juego y la creación, se estructuran también en modelos competitivos, económicos, deificados y hegemónicos. El mundo contemporáneo, ingresa en lo virtual, con el afán de establecer nuevos mecanismos de control y con el propósito oculto de modificar las acciones e informaciones sociales hacia mundos accesibles de información.

Lo impredecible ha sido que este multisistema, alimentado por los seres, las pasiones, las emociones y esa curiosidad extrema, de las mentes diversas, se abre en universos múltiples que resuenan con el holograma de realidad. Se expande, entrama, bifurca y rizomatiza en lo virtual.

### 3. Virtualidad y prácticas pedagógicas emergentes

En la actualidad la información es ubicua, omnipresente a través de las redes informáticas y las bases de datos, donde los usuarios accesan libre e instantáneamente a la información validada o no, pero que transversaliza, puede relacionarse y confrontarse multidireccionalmente desde diferentes fuentes, generando de esta manera una fluidez hacia nuevas visiones, conceptos y posturas ideológicas, que se validan a través del diálogo, la generación del conocimiento colectivo y el interaprendizaje.

La escuela, se ha tornado en algo en lo que muchas veces los estudiantes no encuentran sentido, pues se supone que debe ser un espacio de concertación, característica que se ha perdido. Pero no solo es a nivel de las escuelas, también se da a otro nivel, en los cuales el docente es el centro de todo el accionar y solo él puede tomar decisiones y además, avalar aquello que los estudiantes piensan, hacen y presentan en su respectivo trabajo o proyecto.

La práctica pedagógica desde escenarios meramente técnicos se ha convertido en un nicho de autoritarismo y desconocimiento del sujeto, al integrar a la misma, una serie de acciones y actividades que no permiten a los estudiantes ser ellos mismos. Se desconoce la persona que hay en el estudiante.

Las llamadas pedagogías tradicionales se apoderaron de la educación y por siglos se habló de ellas, se instauraron, se legalizaron, se les practicó y las mismas fueron las que orientaron todo el accionar educativo en las instituciones.

Pero como los tiempos no se quedan inertes, transcurren, evolucionan, la aparición de herramientas tecnológicas como el ordenador cambia la mirada hacia la práctica pedagógica. Es así cómo se implementa *lo mejor, lo último* en tecnología, en las instituciones y los centros de recursos educativos, por ello, los salones se llenaron de equipos, para acercar al estudiante al mundo tecnológico y de la ciencia.

Dentro de este contexto, el estudiante tendría más acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, pues entre más dispositivos, software, entre otros, tenga la institución y sean utilizados, más moderna sería la clase; esto aún se observa en la práctica docente de instituciones públicas y privadas, donde los profesores hacen uso prioritario y sin intencionalidad significativa en su enseñanza de elementos técnicos y tecnológicos, es decir, se busca ser reconocido como un profesor de vanguardia y contemporáneo con el uso de las tecnologías.

Por ello, cabe aclarar que la virtualidad es un término tan antiguo como la misma historia del hombre; virtual viene del latín *virtus* y hace referencia a la fuerza o voluntad para realizar un trabajo, aunque no se realice. Virtual no es un neologismo, pero sí es entendido en el imaginario de las personas como un elemento nuevo dentro de la tecnología y todo su avance.

Hace unos años, la información era de uso exclusivo del docente y podría llevar al aula de clase todo tipo de elementos, mostrándoles desde su propia perspectiva, el mundo a los estudiantes, éstos tomaban lo que el docente les diera, lo recitaban y poco o nada había de producción personal, con el acceso de elementos como las redes, el Internet, la multimedia y la virtualidad, todo este paradigma cambió.

Sin embargo, el cambio no fue total, porque, aunque comunidad educativa, estudiantes y profesores lo saben, estos últimos aún están en la pedagogía tradicional, usando aparatos de última tecnología, hoy se habla de TIC, lo cual no es otra cosa diferente que revivir la época de la tecnología educativa pero treinta y cinco años después. Las relaciones personales desde lo físico empiezan a perder peso, obviamente sin desaparecer. Muy por el contrario, toman fuerza en el universo mediático relacional, en el espacio de los lenguajes, donde el tiempo se curva a través de las nuevas formas de comunicarse para dar lugar al concepto de cibercultura, como un escenario de relación, de colectividad propicio para la producción del conocimiento.

La tecnología remite a nuevos modos de percepción y lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras, por tanto, radicaliza la experiencia de desanclaje producida por la modernidad, al deslocalizar los saberes, modificando tanto el estatuto cognitivo como institucional de las condiciones del saber, y conduciendo a un fuerte emborronamiento de las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, naturaleza y artificio, arte y ciencia, saber experto y experiencia.

Lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual y el mediador en su papel de interfaz entre realidad y actualidad (Levy, 1998). Lo virtual, clarifica que lo real estaría en el orden del «yo lo tengo», en tanto que lo virtual estaría dentro del orden del «tú lo tendrás» (p. 55), (significación y hallazgo autogenerado interaprendiente).

Lo virtual es aquello que existe en potencia, pero no en acto y que reclama un proceso de resolución que consiste en la actualización, que va de un problema a una solución, mientras que la virtualización pasa de una solución dada a un (otro) problema, es aquí donde se hace relevante la virtualidad como generadora de instancias creativas, al incorporar ambientes abiertos de múltiples interpretaciones y posturas. La creatividad genera plantearse preguntas, siendo estas a su vez, la manera de introducir nuevos problemas, formas de enseñar y aprender, generándose tendencias emergentes y dinámicas.

Las tecnologías de la comunicación dentro del proceso educativo, no deben entenderse como la mediación, realmente son el medio y la herramienta, la mediación seguirá siendo lo virtual, como parte del yo mismo, de su conciencia, de su complejidad, de su espiritualidad y de su propia manifestación.

Estas tecnologías son el medio en el cual se tejen las redes, que impactan tanto lo individual y subjetivo como lo colectivo, lo social, lo político, cultural, e intercultural, que acoge características nuevas en su comunicación y relacionamiento, que impactan a los sujetos de forma determinante.

Elementos como Facebook, Twitter, YouTube, Google+, Pinterest, Linked in, Flickr o cualquier otra TIC más interactiva, son realmente el instrumento que potencia la necesidad de estar cada día más relacionados y visibilizados, estos

medios, expresan los grados de libertad que exponen los usuarios, de modo que la necesidad de esta información, permitirá la multiplicidad de utilidades que cada internauta genere al acercarse a las mismas. Lo anterior nos lleva a una sociedad de la información, que exige una nueva alfabetización basada en los nuevos medios tecnológicos y en los nuevos lenguajes que ellos suponen, generando elementos emergentes que permean el ámbito de la educación; así, los procesos de enseñanza se ven obligados a indagar cómo se suscitan en una relación de aprendizaje, ya no sólo reproducida por el lenguaje oral y escritural, sino por el iconográfico, la imagen digital, multimedial entre otros variados sistemas de representación que traen consigo nuevas maneras de pensamiento visual y perceptivo sensorial.

En esta educación emergente exige la comprensión compleja y holística de la mediación. Hay que realzar que la mediación, es entonces el yo que desciende desde su espacio virtual, a un medio, donde se produce una interesante combinación entre elementos lúdicos, con inteligencias colectivas que logran articularse con un fin común, posibilitando espacios, reconociendo otras culturas, otras formas de hacer política, de hacer sociedad, de hacer colectividad, de asumir posiciones y marcar diferencias; aunque también formas de desvirtuarse o de ser maltratado, vendido y falsificado.

El reconocimiento del yo, del respeto y valoración de la otredad, muestra un potencial por donde canalizar la lucha contra un pensamiento único y contra la hegemonía de una cultura única. El mediador se convierte así en un generador de estéticas y alguien que convida en términos estéticos, lo que Lyotard (1989) alude como “método pero que para el común de la gente es la mediación: los métodos son ahora los juegos del lenguaje, los individuos son “nudos de circuitos de comunicación” (p.34) y en lugar del gran relato, aparece la diversidad en el pequeño relato. Y es que con la pedagogía del nuevo paradigma, justamente, se busca alcanzar esa diversidad desde una subjetividad colectivizada, que a la postre se revierte en el metarrelato, cuando pasa a ser patrimonial una vez poseionado en el subconsciente colectivo.

La imaginación, la memoria, el conocimiento y la religión son vectores de virtualización que nos han hecho abandonar el «ahí» mucho antes que la informatización y las redes digitales. La virtualización somete el relato clásico a una dura prueba: unidad de tiempo sin unidad de lugar, era previsible encontrar la desterritorialización, la salida del ahí, del ahora y del aquello como uno de los caminos regios de la virtualización.

La imaginación colectiva es una virtualidad compartida presente desde los inicios de la especie humana y más en este momento donde a través del paradigma emergente las ciencias empiezan a tener validez en la medida que se explican unas a otras, y las coincidencias dejan de ser tales, para ser realidades que demuestran que lo imaginario colectivo existe.

Cada nueva disposición, cada máquina tecno social añade un espacio-tiempo, una cartografía especial, una música singular, una especie de enredo elástico y complicado donde las extensiones se recubren, se deforman y se conectan, donde las duraciones se enfrentan, se interfieren y se responden (Enacciones y atractores en resonancia multiconectora).

Se requiere de una educación, en la cual sea posible un encuentro permanente con la curiosidad y los misterios que proporcionan la vida misma, no necesariamente con los conocimientos ya establecidos; para que, de esta manera, puedan construirse y constituirse a sí mismos, en estructuras con forma de red, colectivamente, vibrando con las emociones, pensamientos y habilidades extendidas más allá de la razón y lo inflexible.

Una educación abierta, que eduque para la incertidumbre, lo cual implica, autodisciplina, autonomía, grados de responsabilidad y miradas éticas, estéticas y políticas frente a la vida, para estar alejados del autoritarismo y el acondicionamiento, esfuerzo que se debe realizar en contra de los hábitos establecidos, en los que no se tiene en cuenta la interrogación como una forma de aprendizaje, el resolver problemas apegados a la imaginación y la creación antes que de la razón. Educar para resignificar los órdenes establecidos y sobre todo para gozar de la vida y aumentar los grados de felicidad que el capital, a través de la competitividad y sus estrategias nos han cercenado, es por ello que, comprender cómo inciden las tendencias pedagógicas contemporáneas en las prácticas pedagógicas mediadas por la virtualidad, de docentes de programas de especialización, maestría y doctorado de la Facultad de Educación de la Universidad Santo Tomás, es una necesidad; mantener los principios de humanismo, ética y valores, en el mundo de la virtualidad, que logre comprender y asumir el problema ecológico por el que atraviesa la sociedad mundial y lograr, replantear la forma como se relaciona el hombre y los avances científicos y tecnológicos, con el necesario entorno natural.

#### 4. Apuesta metodológica de la reflexión

Este artículo planteado como reflexiones a la investigación: tendencias educativas emergentes y su incidencia en las prácticas pedagógicas mediadas por la virtualidad. Una perspectiva para la educación del siglo XXI, ha asumido para su investigación como metodología una postura cualitativa y como episteme el pensamiento complejo, con su atribución sistémica, es en primer lugar un conocimiento contextualizado. Comprender la situación actual del problema planteado, significa de manera concreta "colocarlo en su contexto y establecer la naturaleza de sus relaciones" (Santos, 2000, p. 381). Esta metodología, nos permitió discernir y entender la complejidad de un sistema hologramático, con el que enfocamos la problemática planteada.

Para Martínez (2008), la metodología cualitativa permite comprender los entornos de forma natural, proporcionando así una mayor interpretación de la experiencia humana. Este tipo de investigación es relevante, ya que permite identificar la naturaleza profunda de las realidades y del proceso investigativo, identificando sus dinámicas y dando razón plena de sus manifestaciones y comportamientos.

Es por lo mencionado anteriormente que, como enfoque de esta investigación se opta por el proceso interpretativo, ya que la interpretación permite un nivel mayor de reflexión y análisis, el cual, según Arráez, Morella, Calles y Moreno (2006), se "busca sacar a la luz las estructuras trascendentales del comprender, para clarificar los modos de ser, en que se concreta el fenómeno interpretado" (p. 177).

## 5. Conclusiones

Después del proceso de conceptualización y metodología cualitativa, se hace la siguiente reflexión producto de la información obtenida tanto en entrevistas como en las experiencias llevadas a cabo por los investigadores, en otros ambientes de cooperación y divulgación social del conocimiento, como son los espacios de congresos internacionales y los encuentros académicos entre expertos sobre el tema, obteniendo validación intelectual; de otra parte, se elabora la reflexión y la abstracción de la representación colectiva a nivel micro de lo que sucede a nivel macro, toda vez que en el discurso generamos, conceptos, imágenes y apreciaciones de los otros y una mirada común de los sucesos de la educación actual en la práctica pedagógica y la virtualidad.

Para este proceso y dada la necesidad de coherencia con lo complejo y lo caótico en discusión de un nuevo orden, se asume la reflexión y el diálogo como elemento mediador, para ello, se retoma varias de las preguntas propuestas en la entrevista a modo de conclusión:

¿Qué cambios y retos en el pensamiento de los docentes exigen los tiempos de hoy?

Cada día, los tiempos, los andares traen consigo nuevas puestas teóricas, epistémicas y metodológicas, éstas, no se restringen a una teoría o disciplina, ni se limitan a un cambio en la manera de pensar, deben corresponder a la transformación multidimensional de nuestra comprensión del mundo, a la forma en que se indaga y se crean nuevas realidades, las que incluye a los educandos como activos observados y observadores. No solo se trata de pensar en otras cosas que sorprenden permanentemente, sino de pensar de otro modo de ellas mismas.

¿Qué tipo de educación requieren los estudiantes del presente?

Una educación abierta, que eduque para la incertidumbre, lo cual implica, autodisciplina, autonomía, grados de responsabilidad y miradas éticas, estéticas y políticas frente a la vida, para estar alejados del autoritarismo y el acondicionamiento, esfuerzo que se debe realizar en contra de los hábitos establecidos en los que no se tiene en cuenta la interrogación como una forma de aprendizaje, para resolver problemas apegados a la imaginación y la creación antes que de la razón.

Una educación conversada, dialógica, expresiva, con recursos de lenguaje connotativo, que dinamice sus contenidos y formas de actuar en la participación, la creación, la expresividad y la relacionalidad, en donde se valore el contexto, el nicho, el lugar en donde surge el sentido de su hábitat.

¿Que debe comprender la práctica pedagógica mediada por la virtualidad del docente del hoy?

En un mundo cada vez más complejo, es importante seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. El docente requiere generar grandes innovaciones y éstas no se consiguen por el uso desmedido e irracional de la tecnología, sino por la actitud del docente y su habilidad para hacer de las mediaciones pedagógicas herramientas de cambio, de innovación, de transformación de las personas y de las sociedades.

Los educadores y discentes encuentran en lo virtual una y mil maneras de manifestarse, que permiten ingresar a mundos diversos, donde las posibilidades de ser, entender y aprender desde y para la vida cambian el sentido, estático y nominal de la educación en aulas de piedra y papel; es ahí donde surgen las pedagogías emergentes.

Encontrar un balance entre el desarrollo tecnológico y el espiritual, es la única manera de evitar ser extensiones de la máquina, es convertirla en aliada para conocer mejor el mundo, para relacionarse con otros mundos, para interaprender y comprender mejor la diversidad y la complejidad.

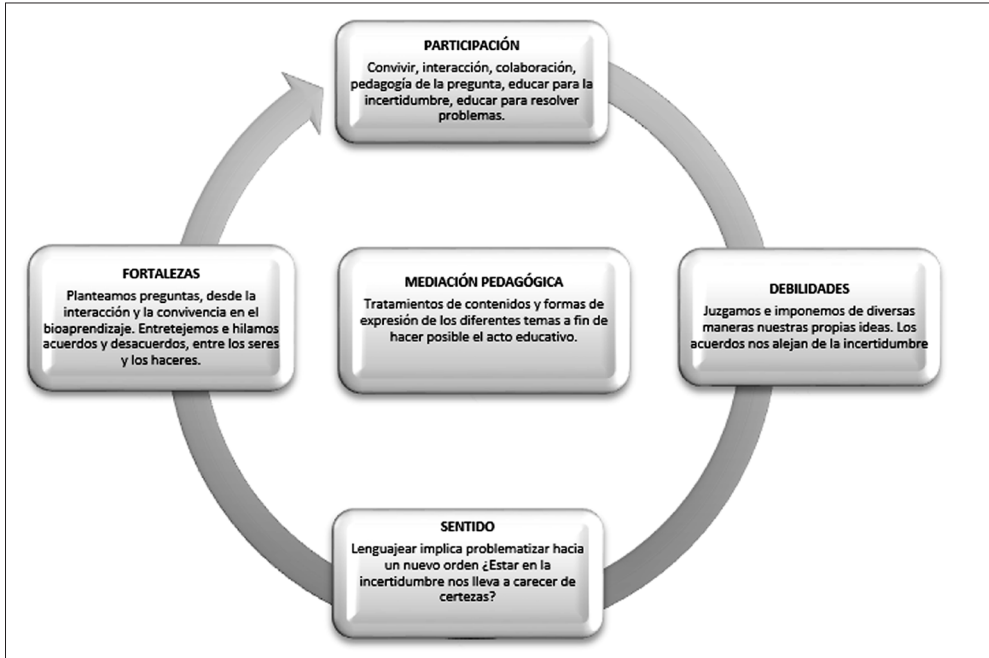


Figura 1. Elementos de la práctica pedagógica con implicación virtual.

En conclusión, la educación tiene que ver con el alma, la mente, el espíritu, es decir con el espacio relacional o psíquico que vivimos y deseamos vivir.

Una conducta socioeducativa asertiva debe estar fundada en la cooperación y el interaprendizaje y no en la competencia. La virtualidad hace parte del ser, de su esencia, de su espíritu, no de la tecnología.

En el apego y deseo de posesión negamos al otro y creamos con él o ella un mundo que nos niega. Utilizamos los medios virtuales para propagar su aceptación o negación.

El pasado, presente y futuro tienen presencia y valor operacional en nuestras vidas como nociones explicativas de nuestras experiencias. No podemos hacer las cosas como siempre, tienen que ser diferentes. Nunca más como una foto, parados y estancados en la antigua historia de la educación.

Encontrar un balance entre el desarrollo tecnológico y el espiritual, es la única

manera de evitar ser extensiones de la máquina, es convertirla en nuestra aliada para conocer mejor el mundo, para relacionarse con otros mundos, para interaprender y comprender mejor la diversidad y la complejidad.

## 6. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

## Referencias

- Arráez, M., Calles, J. y Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 171-181.
- Cardenal, F. (2008). Paulo Arieu Theologies Web. Recuperado de <http://lasteologies.wordpress.com/category/teologia/page/128/>
- De Bono, E. (2013). *El Pensamiento Lateral Manual de Creatividad*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- De Broglie, L. (1926). *Ondes et mouvements*. París: Gauthier-Villars.
- Gardner, H. (1993). *Las inteligencias múltiples*. México: Fondo de cultura económica.
- Hawking, S. (2001). *El universo en una cáscara de nuez (The Universe in a Nutshell)*. New York: Bantam Press.
- Levy, P. (1998). ¿Qué es lo virtual?. México: Paidós.
- Liotard, J. (1989). *La condición postmoderna, informe sobre el saber*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Najmanovich, (1994). Artículo publicado en el Suplemento Futro de Página/12 D. Maestro de sabios. Entrevista a Heinz von Foerster.
- Santos, M. (2000). El pensamiento complejo y la pedagogía: bases para una teoría holística de la educación. *Estudios pedagógicos*, (26), 133-148.



## La tarea escolar como un compromiso de familia \*

Fecha de recepción: 26/01/2017  
Fecha de revisión: 03/03/2017  
Fecha de aprobación: 10/04/2017

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: Rodríguez, Y. y Pedraza, A. (2017). La tarea escolar como un compromiso de familia. *Revista Criterios*, 24(1), 199-214.

\*Artículo de Reflexión. Este artículo es el resultado de la investigación titulada: ¿Cómo el acompañamiento familiar, desde el apoyo en la realización de tareas se relaciona con el éxito escolar y la permanencia en la escuela en los niños de ciclo 1º?, desarrollada desde el 12 de julio de 2015 hasta el 31 de julio de 2016 en el instituto Técnico Juan del corral de Bogotá, departamento Cundinamarca Colombia.

\*Licenciada en Ciencias de la Educación; Psicopedagoga; Maestrante en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia, Universidad de La Sabana, Colombia. Correo electrónico: gepima3@gmail.com

\*\*Psicóloga; Especialista en Gerencia Educativa; Magíster en Educación. Docente Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia, Universidad de La Sabana, Colombia. Correo electrónico: Alexandra.pedraza@unisabana.edu.co

Yaneth Rodríguez Rueda\*✉  
Alexandra Pedraza Ortiz\*\*

### Resumen

El presente estudio muestra el importante papel que cumple la familia en el acompañamiento permanente a los estudiantes de educación básica en el desarrollo didáctico de sus tareas escolares, para evitar o, por lo menos, disminuir el fenómeno de la deserción escolar e incrementar su éxito académico.

El estudio se realizó con seis docentes y 55 padres de familia de estudiantes del ciclo 1º del Colegio Instituto Técnico Juan del Corral, sede B, ubicada en la localidad de Engativá de la ciudad de Bogotá, Colombia. Se abordó las categorías referentes a Rendimiento académico, Éxito escolar, Retención en el aula y Apoyo familiar, a través del análisis cualitativo – descriptivo de las opiniones alcanzadas por cada uno de los participantes que hicieron parte del estudio.

Los resultados revelaron que el acompañamiento familiar es fundamental para garantizar la estabilidad, desarrollo, progreso emocional y nivel académico de los estudiantes, y se constituye como un pilar esencial de los procesos pedagógicos.

Se concluyó que los niños que reciben mejor y mayor apoyo de las familias en las actividades escolares, obtienen mejores resultados a nivel académico y en su formación personal, forjando un proyecto de vida claro y estable, dentro del cual también es importante el papel que representa el educador en dicho proceso.

**Palabras clave:** familia, escuela, tarea escolar.

## School task as a family commitment

### Abstract

Family plays a very important role in the permanent accompaniment of basic education students in the didactic development of their school tasks, to avoid or -at least- reduce the phenomenon of school dropout and increase academic success.

The study was carried out with six teachers and 55 parents of students from cycle I of the *Colegio Instituto Técnico Juan del Corral*, located in the town of Engativá in the city of Bogotá, Colombia. Variables related to academic achievement, school success, classroom retention, and family support were evaluated through the qualitative - descriptive analysis of the opinions reached by each of the participants in the study.

The results revealed that family accompaniment is fundamental to guarantee the stability, development, emotional progress and academic level of the students, constituting an essential pillar of the pedagogical processes, which allows to conclude that children who receive better and more support from families in school activities obtain better results at the academic level and in their personal formation, forging a clear and stable life project, within which the role of the educator is also important.

**Key words:** family, school, homework.

## A tarefa escolar, como um compromisso da família

### Resumo

A família desempenha um papel muito importante no acompanhamento permanente dos estudantes de educação básica no desenvolvimento didático das tarefas escolares, para evitar ou, pelo menos, reduzir o fenômeno do abandono escolar e aumentar o sucesso acadêmico.

O estudo foi realizado com seis professores e 55 pais de alunos do ciclo 1º do *Colegio Instituto Técnico Juan del Corral*, localizado na cidade de Engativá, em Bogotá, Colômbia. As variáveis relacionadas ao desempenho acadêmico, sucesso escolar, retenção de sala de aula e apoio familiar foram avaliadas através da análise qualitativo-descritivo das opiniões alcançadas por cada um dos participantes no estudo.

Os resultados revelaram que o acompanhamento familiar é fundamental para garantir a estabilidade, o desenvolvimento, o progresso emocional e o nível acadêmico dos alunos, constituindo um pilar essencial dos processos pedagógicos, o que permite concluir que as crianças que recebem melhor e mais apoio das famílias nas atividades escolares, podem obter melhores resultados no nível acadêmico e na sua formação pessoal, forjando um projeto de vida claro e estável, dentro do qual o papel do educador também é importante.

**Palavras-chave:** família, escola, trabalho escolar.

## 1. Introducción

El acompañamiento familiar en el desarrollo de tareas y actividades escolares hace parte de una temática compleja, acerca de la forma como funciona integralmente este contexto familiar en el desarrollo evolutivo del niño. Esta complejidad se deriva esencialmente del ritmo acelerado que viene sufriendo la familia en el mundo y de los profundos cambios en las costumbres sociales dentro de un mundo también trastornado y en permanentes y veloces dinámicas, provocadas particularmente por la ciencia, la tecnología y las comunicaciones.

En este sentido, se expresa que no es fácil acompañar, ayudar y asesorar a los niños en sus deberes escolares, dado que no hay recetas mágicas, y en la mayoría de los casos, ante el desconocimiento y el nerviosismo que suscita este proceso de acompañamiento, los padres no tienen quién los asesore ni quién los guíe en sus dificultades.

El acompañamiento familiar en los deberes escolares ha sido analizado desde distintas vertientes de la psicología y la pedagogía, advirtiendo de sus ventajas y desventajas, así como las metodologías de intervención, siendo aconsejables aquéllas en las que sea prudente orientar, sin permitir que el niño evada el compromiso y el esfuerzo de hacer él mismo sus tareas.

El concepto de acompañamiento en las áreas escolares es fundamental para enfocar los resultados del estudio de investigación. En ese sentido, se analiza hasta qué punto este acompañamiento mejora los procesos de comunicación entre padres e hijos, fortalece hábitos, transmite valores, motiva y estimula al niño a ser un ganador y un triunfador en todas sus iniciativas, impidiendo fenómenos como la deserción y el fracaso académico. Algunos estudios relacionan, como lo expresa Vygotsky (citado por Lan, Blandón, Rodríguez y Vásquez, 2013), que las personas cercanas tanto física como afectivamente a los niños, son quienes los motivan a avanzar en el aprendizaje de nuevos conocimientos; es una característica conductista en donde se estimula el desarrollo cognitivo del niño a partir de los conocimientos, capacidades, habilidades y estrategias compartidas. Por otra parte, Durán et al. (2004) también destacan el papel motivador de los padres en los estudiantes, al asegurar que su presencia y dedicación “en las tareas de lectura, estudio o preparación personal, motivará al hijo a hacer lo mismo, y le indicará a éste que [ellos] están siempre ahí, en el lugar de padres atentos, responsables y colaboradores, pero también exigentes” (p. 286).

En este sentido, se puede decir que se educa con el ejemplo impartido desde la familia, mejorando de un lado el nivel académico, y del otro la percepción sobre la educación en el estudiante. Sin embargo, algunos cambios en la diversidad cultural y social actual han provocado retrocesos o limitaciones en los procesos de acompañamiento familiar.

El acompañamiento familiar en las actividades escolares de los niños, sus efectos y consecuencias, son un arduo y complejo tema de discusión y de debate de la psicología y la pedagogía desde hace muchos años, que se agudiza en estos últimos tiempos debido a factores como los cambios que la ciencia y la tecnología van produciendo en la educación, las transformaciones de la

familia, particularmente en el mundo, en el que viejos paradigmas que parecían inamovibles van cediendo lugar a otro tipo de concepciones y dinámicas de la estructura familiar.

Es dentro de este contexto inestable y cambiante que se debe afirmar que la responsabilidad de educar no es solo de la familia o de la escuela, o del conglomerado social o del Estado; la tarea de educar es una responsabilidad compartida que compromete a la familia, la escuela, la sociedad y también al Estado, como supremo garante de los deberes y derechos de los ciudadanos, el cual, en este sentido, tiene que ser equilibrado e imparcial para garantizar la formación y el bienestar integral de los niños.

Henderson y Berla (1995) afirman que:

La participación de los padres debe ser una más de las estrategias a incluirse en un programa comprensivo de reforma. No puede esperarse que la implantación de un programa de participación de padres, por sí sola, compense las deficiencias del sistema educativo. (p. 13).

De lo anterior se infiere que ningún sistema educativo es perfecto, y que los aportes necesarios para la formación del niño tienen que provenir de forma interactiva y articulada, tanto de la familia como de la escuela y de la comunidad, siempre bajo la vigilancia atenta del Estado. En esa dirección, el gran interrogante es: ¿Cuál es el objetivo de la participación conjunta de familia y escuela? porque no se trata solamente de que los niños vayan a la escuela; se trata, ante todo, de que su permanencia sea positiva en términos de aprendizaje, de rendimiento académico y de crecimiento personal en su formación humana (madurez en sus procesos de socialización y adquisición de valores) y es en esa dirección que debe analizarse el impacto que tiene en el niño su asistencia a la escuela. Por esta razón, Epstein, (2010) sostuvo que “diferentes modalidades de participación tienen diferentes beneficios y resultados. Es infundada la creencia de que todos los tipos de participación elevan significativamente el rendimiento académico de los estudiantes” (p. 707).

Importante entonces mencionar que no hay patrones universales respecto al acompañamiento familiar en las tareas escolares; este acompañamiento es diferente en cada familia y en cada entorno social; no es lo mismo vivir en Bogotá o en Nueva York que en una pequeña aldea perdida en los Andes colombianos; no todos los padres gozan del mismo nivel cultural ni tienen la misma disponibilidad de tiempo para acompañar a sus hijos en las tareas escolares y, particularmente, la concepción de aprendizaje y de tarea escolar también es diferente en cada escuela.

¿A qué conduce todo esto? Se debe afirmar rotundamente que cualquiera que sea la circunstancia, es fundamental que los padres acompañen a sus hijos en sus trabajos escolares; es parte esencial de su formación académica y humana, y será un componente permanente en su biografía personal; es necesario remarcar que en cada caso se debe organizar y dosificar esa participación a nivel general. Al respecto, Henderson y Berla (1995) refieren que:

Los estudios que correlacionan participación familiar con rendimiento académico, reportan que el rendimiento es más alto mientras mayor es la calidad e intensidad